

EL GALLO ILUSTRADO

Salud y Desarrollo

— por Valentín DIEGO FERRAT —

La salud tal como el resto del sector social, es universalmente aceptada como un factor concurrente al desarrollo, es decir, como un medio que contribuye a la promoción económico-social, y de esta manera han surgido, notables progresos en la racionalización de esas actividades. Este enfoque de la salud como un medio, es el que visualiza la planificación como un proceso a largo plazo, dado que se integra con la planificación del desarrollo. Por otra parte, la planificación a corto plazo, enfoca el ordenamiento de las actividades de salud a fin de obtener el mayor rendimiento con los recursos de que se dispone.

Esta consideración de la salud como un medio y como un fin ha llenado el escenario de las discusiones en los últimos años, dada la resistencia que suscita la aceptación de la salud como un medio, cuando en realidad se trata de un bien al cual el hombre tiene derecho desde antes de nacer. Al mismo tiempo es necesario dejar establecido que no puede darse salud en la miseria y en la ignorancia y que la vía racional indica la necesidad de esfuerzos conjuntos que signifiquen un verdadero y profundo cambio económico-social.

Uno de los puntos más discutidos gira en torno a la invalidez de la inversión en salud, mientras en los países en vías de desarrollo, no mejoran las condiciones económico-sociales. Es lógico comprender que llevar a la práctica actividades de salud sin mejorar las condiciones económico-sociales de un país significa un desperdicio de recursos, ya que no se consiguen sin resultados transitorios, y, más aún se contribuye a crear el clima de engaño por parte de gobiernos que utilizan a la seguridad social como cortina de humo.

Al respecto basándonos en la teoría de Myrdal se llega a la conclusión de que los profesionales de la salud deben primordialmente luchar por salvar las vidas humanas y promover salud, en áreas que se desarrollan económicamente, porque de lo contrario sólo se estaría aumentando el número de sobrevivientes. Pero la realidad nos presenta a diario otras alternativas y aunque parezca paradójico, es necesario "inyectar artificialmente" salud a una comunidad, ya que este nivel de salud no se sostiene a sí mismo por las deficientes condiciones socioambientales. Y justamente es por ese motivo que el especialista en salud pública, como el resto de los médicos tiene la obligación de contribuir con todos los medios a su alcance y en forma acelerada hacia el objetivo de cambio profundo y total de este sistema en decadencia.

Quienes actúan en el sector salud, deberán cumplir las actividades que signifiquen tecnificarlo, utilizando al máximo todos los recur-



sos que tienen la posibilidad de manejar, y extrayendo de ellos toda la salud posible, pero, como señala Sonis, "deberán tener perfectamente en claro cuál es el valor de las armas que tienen a su disposición y la imposibilidad de solucionar los problemas de salud, exclusivamente con ellas"; ya que sólo un proceso revolucionario en lo económico y social posibilitará una mayor disponibilidad de bienes y servicios y un mejor nivel sanitario. En síntesis deben comprender que como técnicos y como personas no solo tienen que llevar al máximo su eficiencia en el sector en que actúan, sino que al mismo tiempo deben ser partícipes activos y aun líderes en el desarrollo comunitario.

La persistencia en fortalecer a ultranza el sector salud, por parte de sectores pertenecientes al área que nos ocupa, olvidándose del marco económico-social en que se produce el fenómeno salud-enfermedad, lleva al absurdo de pretender un hombre sano en una comunidad enferma, ya que no puede catalogarse de otra forma una comunidad pobre, ignorante, marginada u oprimida. En muchos casos, la insistencia en pretender solucionar la salud exclusivamente desde el sector salud, se debe a la falta de un enfoque global de los problemas o a la persistencia en la rutina o a la simple falta de conocimiento, si bien en algunas oportunidades se debe a la vigencia de intereses relacionados con la comercialización de la salud con sus poderosos monopolios pseudo-sociales" y farmacéuticos, o bien a pautas humanísticas cuya inoperancia para resolver los problemas de salud y concretar las aspiraciones de bienestar comunitario, está demostrada por la experiencia histórica: es lo que Singer llama "concentración indebida del humanismo". Sin embargo, lo más grave es que en muchos países, representa una vía de escape, que permite la inversión

en sectores que no son estratégicos para el desarrollo y mucho menos para lograr la socialización de la medicina, manteniendo el estado actual de cosas, bajo la máscara de presuntas inversiones para el desarrollo.

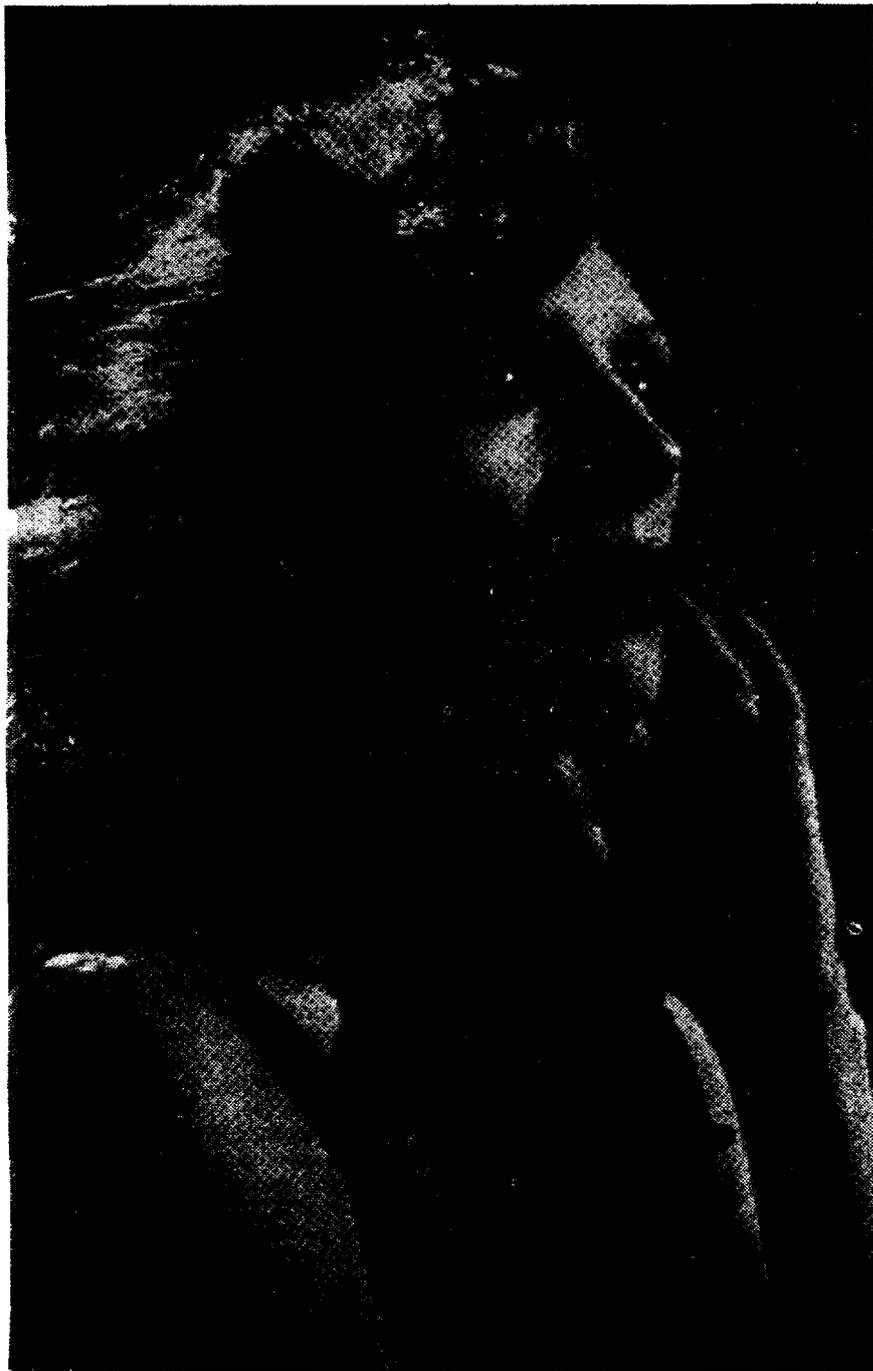
NOVEDADES Orfila Asumirá su Cargo

WASHINGTON.— El ex embajador argentino en Estados Unidos, Alejandro Orfila, asumirá la secretaría general de la Organización de Estados Americanos, el lunes próximo, en reemplazo del ex presidente ecuatoriano Galo Plaza.- AP.

EL BALLO ILUSTRADO

Tenochtitlan 75

— por Estela MATUTE —



NACHA GUEVARA

Vino con su esposo y tres hijos y muy pocas maletas, porque su viaje no estaba marcado en su calendario. Lo decidieron otros por ella; lo decidió el terrorismo que enseñorea Argentina. Nacha Guevara, la gran artista comprometida, vino para salvar la vida de los suyos y la propia, amenazada a muerte por la nefanda triple AAA. Llegó y pesar de que había hecho algunas presentaciones en recintos universitarios o programas ocasionales, es hasta ahora que el público puede ver la gran calidad de esta excelente cantante, actriz y ballarina, artista completa, gran estrella de un firmamento latinoamericano en el que sólo brillan así los verdaderamente elegidos. Nacha canta canciones y poemas musicales espléndidamente con Alberto Favero, su acompañante en la escena y fuera de ella; Nacha recita, Nacha actúa. Su dominio, su seguridad y su alta calidad, el sentido artístico y la proyección de su arte, la colocan en una dimensión poco común. Sea bienvenida y que el público la vea muchas veces, para su satisfacción.